

24 de Marzo

**Día de la Memoria por la Verdad y la
Justicia**

**SECUENCIA DIDÁCTICA: RECUPERAR TEXTOS
PROHIBIDOS Y OFRECERLOS PARA SU LECTURA**

Versión Preliminar

Subsecretaría de Educación
Dirección Provincial de Educación Inicial

"Algunas personas piensan que de las cosas malas y tristes es mejor olvidarse. Otras personas creemos que recordar es bueno; que hay cosas malas y tristes que no van a volver a suceder precisamente por eso, porque nos acordamos de ellas, porque no las echamos fuera de nuestra memoria".

Graciela Montes, *El golpe y los chicos*.

Introducción

La Educación del Nivel Inicial asume como propósito central la formación de alumnos en el ejercicio de la ciudadanía, esto lleva a pensar la importancia que se le debe otorgar a la enseñanza de los Derechos Humanos. Para ir formando ciudadanos capaces de defender sus derechos y de respetar el derecho de los otros, es necesario brindar a los niños oportunidades para que los conozcan y puedan ir comprendiendo que en otro momento de la historia, todos estos derechos fueron avasallados por una dictadura cívico-militar¹, por un gobierno que “nos mandó sin que nadie lo haya elegido con su voto”.

El énfasis de esta efeméride está puesto, entonces, en la necesidad de construir la memoria de un pasado histórico reciente signado por la violación de los derechos humanos, que dejó huellas sociales muy profundas, muy dolorosas, muy controvertidas y que al traerlas del olvido se comprende mejor el presente y se forja colectivamente un futuro mejor.

Enseñar el pasado reciente no es tarea fácil porque cada docente, cada miembro que conforma una institución escolar trae consigo memorias diferentes “marcadas por la experiencia como víctimas o familiares de víctimas directas, como testigos, como protagonistas, como pasivos ciudadanos de una pesadilla”²(Raggio, 2004). Cuando se trata de niños pequeños es más difícil aún, pero a pesar de las dificultades, se debe asumir este desafío como ciudadanos, como docentes responsables y comprometidos en sostener la defensa plena de todos nuestros derechos si es que pretendemos construir una sociedad con verdad y justicia para todos.

Ligar la enseñanza de la Memoria a los Derechos de los ciudadanos (el derecho a la vida, a elegir a sus gobernantes, a expresarse a través de la literatura, a opinar libremente, etc.) y particularmente a los Derechos de la Infancia promulgados internacionalmente (el derecho a la identidad, a la educación, a

¹ Cuando decimos que fue un golpe cívico-militar hacemos referencia al hecho de que sin el apoyo y participación o inacción de algunos sectores de la sociedad civil (instituciones, grupos económicos locales, medios de comunicación, sectores políticos, sectores económicos rurales e industriales, clases altas y medias) no hubiese sido posible el plan político económico instaurado, los libros censurados, los detenidos-desaparecidos, los bebés apropiados y los cientos de centros clandestinos de detención tortura y exterminio en todo el país.

²Raggio, Sandra, “La enseñanza del pasado reciente. Hacer memoria y escribir la historia en el aula”, en: *Revista Clio & Asociados*, Universidad Nacional del Litoral, volumen 5, 2004.

la salud física y psíquica, a elegir y expresarse libremente, etc), nos parece un abordaje adecuado para enmarcar las propuestas didácticas.

Propósitos

- Proponer situaciones de ejercicio democrático que les permitan a los niños ir avanzando en su formación ciudadana.
- Favorecer la indagación y conocimiento de algunos aspectos del pasado histórico reciente para que puedan ir apropiándose de la memoria colectiva.

Contenidos

- Hecho histórico: inicio en el conocimiento y valoración de los acontecimientos y conmemoraciones significativas para la Nación.
- Vida cotidiana del pasado reciente: aspectos relevantes de la vida cotidiana en la época en que se suspendieron nuestros derechos/mandaban los militares, los derechos de las personas, en general y de los niños, en particular. La censura de libros: las personas, ¿podían elegir a quién querían como su presidente?, las personas que pensaban diferente, ¿podían decirlo, podían juntarse con otros para reclamar ese derecho?, ¿podían saber dónde estaban las personas que desaparecían y tanto buscaban?, ¿podían ir a la librería y comprar el libro que querían?

Secuencia Didáctica: Recuperar cuentos prohibidos y ofrecerlos para su lectura

La Memoria y la Literatura: “Uno los hechos sucedidos durante la última dictadura cívico-militar fue la censura de libros, de autores y de editoriales que afectó directamente a las instituciones educativas impidiendo la posibilidad real de formar lectores críticos. La pérdida de derechos de la ciudadanía incluyó también la de poder elegir qué leer. Los libros y la mayoría de las publicaciones empezaron a ser, para los gobernantes, objetos no del todo

confiables”³(Bello, A.2009).

Pero... ¿qué era lo que tanto molestaba a la dictadura de esos cuentos infantiles?, la respuesta más clara puede hallarse en las palabras de Laura Devetach, autora del libro *La torre de cubos (...)* “lo que les molestaba era que se pusieran en evidencia desde el texto mecanismos sociales y de la vida privada que no era bueno divulgar con su propio nombre en una obra para niños. Nada de hablar de la brecha entre pobres y ricos, de los avatares cotidianos de la gente común y de alguna otra cosa no tan común dentro de esta sociedad”.

La literatura abre un abanico de propuestas a ofrecer en el Jardín para traer la memoria de ese pasado a las salas y a la institución. Leer cuentos prohibidos en el pasado, intercambiar opiniones sobre lo que cuenta la historia y las razones por las cuales pudieron haberlos prohibido son algunas de ellas.

La propuesta tiene como propósito hacer que esos cuentos vuelvan a circular por las bibliotecas de la salas y del Jardín, ya sea en calidad de préstamo (si es que se consiguen los libros) o en textos digitalizados, para recuperar ese bagaje cultural que fue negado a los niños y maestros de esa época. Que los niños de hoy puedan ejercer ese derecho como lectores y a través de la lectura se pueda poner en discusión en qué partes las palabras dicen algo sobre los derechos.

Previsiones de materiales por parte del equipo directivo y docente: las variables contemplan la consideración institucional de realizarla sólo en el día o a lo largo del mes de la Memoria.

- Recabar información sobre el suceso histórico, reflexionar sobre el sentido de la conmemoración y a partir de esa reflexión tomar decisiones respecto a qué textos o fragmentos breves se leerán a los niños, qué información y sentido se va a divulgar a la comunidad educativa a través de una cartelera o cualquier otro portador.
- Recopilar algunos de los textos (libros-cuentos digitalizados) prohibidos

³DGCyE. Documento. *Día de la Memoria para la verdad y la Justicia*. Bello, A.2009

para leerlos en el jardín: Con anticipación a la fecha conmemorativa, es necesario que maestros y directivos en colaboración con las familias reúnan algunos de los cuentos que fueron prohibidos. Será necesario que los maestros lean previamente los cuentos que deciden leerles a los niños.

- Producir una cartelera para difundir el sentido de la efeméride y los títulos de las obras prohibidas (puede ser con imágenes de las tapas de algunos de esos libros-sobre algún aspecto vinculado a la violación de otros derechos muy significativos para la conmemoración).
- Prever la organización/ modalidad que adoptará el acto, la lectura de los cuentos por parte de los maestros:
 - ✓ De manera colectiva en el mismo momento del acto se podrá leer un título y luego abrir un espacio de intercambio. (los demás títulos se pondrán a disposición en las bibliotecas de las salas para que cada grupo vaya seleccionando y leyendo a lo largo de una semana-del mes);
 - ✓ De manera simultánea en el momento del acto, cada maestro lee a un grupo multiedad -que se forma con niños de las diferentes salas-sólo "unidos" por sus gustos lectores. Cada docente elige un cuento y lo recomienda en una cartelera, se leen las recomendaciones de los títulos y los niños eligen qué cuento quieren escuchar, cada docente con el grupo que eligió ese cuento se dirige a una sala y lo lee abriendo un espacio de intercambio posterior a la lectura. Los libros/textos podrán luego incorporarse por un tiempo a las bibliotecas de las salas para leerlos o releerlos;
 - ✓ Todos los días, a lo largo de una semana, distintos maestros leen al colectivo de los niños;
 - ✓ Una vez por semana, cada docente lee en su sala uno de los libros, etc.
- Cualquiera sea la modalidad adoptada deberá iniciarse el acto en la fecha prevista en el calendario escolar, con la participación de todos los alumnos del Jardín para comunicar el sentido de la efeméride con

apoyatura de la cartelera realizada.

Actividades durante y después de la lectura:

- Comunicar a los alumnos el propósito de la lectura: para disfrutar del cuento, para conocer parte de las obras que estuvieron prohibidas durante la dictadura militar.

En el espacio de intercambio, luego de la lectura, el maestro podrá realizar intervenciones para que los niños puedan compartir sensaciones, hablar sobre la historia, sus efectos, sobre cómo está contada, sobre la característica de sus personajes, etc. y en función de esas interpretaciones que se intercambian, poner en discusión relejendo fragmentos, localizando algunos por los niños para releerlos y poder así confirmar alguna interpretación o ponerla en duda, por ejemplo:

- *El pueblo que no quería ser gris*, de Beatriz Doumerc y Ajax Barnes: (rebelión del pueblo ante un rey dictador). *Un elefante ocupa mucho espacio*, de Elsa Bornemann: (huelga de los animales). *La caída de Porquesí, el malvado emperador*, de Silvia Shujer: (el accionar de personajes autoritarios/la reacción de campesinos)

En cualquiera de estas tres obras se puede reflexionar sobre el accionar del personaje (rey-domador) y sobre los sentimientos de los otros personajes (animales-pueblo) que pueden estar reflejados en algunas partes del texto. Son historias donde las palabras dejan huellas claras de relaciones desiguales entre mandados y mandatarios, entre pueblo y gobernantes, la pregunta ¿por qué les parece que fue prohibido? puede hacer que los niños encuentren fácilmente varios indicios en el texto para justificar la respuesta.

- *La planta de Bartolo*, de Laura Devetach: (sobre el derecho a la igualdad- todos tengan cuadernos) ¿Qué opinan de lo que hacía Bartolo?, ¿Qué les parece que quería Bartolo cuando dijo en esta

parte..."-iAhora, todos los chicos tendrán cuadernos!?", ¿Qué les hace pensar? ¿Les parece que por decir eso, el cuento pudo haberse prohibido?

- Es preciso recordar, una vez más, que este momento no se trata de entablar un interrogatorio en el que el maestro pregunta-y un niño u otro responde, sino un intercambio en el cual lo que dicen los niños debe anclar en alguna parte dicha en el texto o en las imágenes. La intervención del maestro tendrá que estar guiada por el propósito de que los niños avancen como lectores cada vez más críticos, para que puedan construir nuevas interpretaciones mediadas por las interpretaciones de otros y justificando las propias a través de indicios encontrados en el texto o las imágenes.
- Como actividad alternativa, podrá abrirse un espacio para que la voz de los niños esté contemplada en la cartelera de presentación. Podrá proponerse a los más grandes del Jardín, una situación de escritura dictada al maestro para que puedan expresar reflexiones sobre la importancia de ejercer estos derechos como lectores, como ciudadanos, los derechos de los autores para escribir...

Algunos títulos prohibidos durante la última dictadura:



Cinco dedos, libro infantil escrito en Berlín Occidental

El pueblo que no quería ser gris, de Doumerc y Barnes. (Publicado en Efemérides, en:

<http://www.abc.gov.ar/lainstitucion/sistemaeducativo/educacioninicial/default.cfm>

- *Un elefante ocupa mucho espacio*, Elsa Bornemann
- *Caso Gaspar*, Elsa Bornemann
- *La caída de Porquesí, el malvado Emperador*, Silvia Schujer
- *La ultrabomba*, de Mario Lodi

- *Niños de hoy, Nuestros muchachos y El amor sigue siendoniño*, Álvaro Yunque.
- *Mi amigo el Pespír y Cinco patas*, José Murillo.
- *Cuentos para chicos traviesos*, Jacques Prévert.
- *El nacimiento, los niños y el amor*, Agnes Rosenthal.
- *El Principito*, Antonie de Saint Exupery
- *La línea*, Doumercy Barnes.

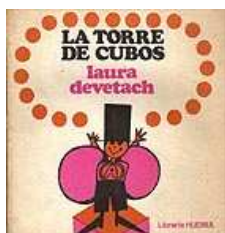
Bibliografía:

- Dirección General de Cultura y Educación, *Diseño Curricular para la Educación Inicial*, Resolución n°4069/08. La Plata, DGCyE, 2008.
- Dirección General de Cultura y Educación, Programa Derechos Humanos y Educación, "En voz alta. Acción simbólica en repudio al último golpe militar instaurado el 24 de Marzo de 1976" [en línea] La Plata, 2010. [fecha de consulta: 20 de marzo de 2012] Disponible en: <http://abc.gov.ar/lainstitucion/programaddhhyeducacion/24marzo/envozalta.pdf>
- Consejo General de Educación. Provincia de Entre Ríos. "Educación y Derechos Humanos. Construir memoria en tiempos del bicentenario", 2010
- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Presidencia de la Nación. Programa Educación y Memoria. "Pensar la dictadura: terrorismo de Estado en Argentina".2010.
- Comisión Provincial por la Memoria. Área de investigación y Enseñanza. "La censura en la literatura infantil y juvenil durante la última dictadura".
- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Presidencia de la Nación. Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación Docente. Proyecto

«A 30 años del golpe», 2006.

- Raggio, Sandra, "La enseñanza del pasado reciente. Hacer memoria y escribir la historia en el aula". *Revista Clio & Asociados*, Universidad Nacional del Litoral, volumen 5, 2004.

Anexo I – Algunos materiales: cuentos para compartir



***La Planta de Bartolo*, de Laura Devetach**

El buen Bartolo sembró un día un hermoso cuaderno en un macetón. Lo regó, lo puso al calor del sol, y cuando menos lo esperaba, ¡trácate!, brotó una planta tiernita con hojas de todos colores.

Pronto la plantita comenzó a dar cuadernos. Eran cuadernos hermosísimos, como esos que gustan a los chicos. De tapas duras con muchas hojas muy blancas que invitaban a hacer sumas y restas y dibujitos.

Bartolo palmoteó siete veces de contento y dijo:

—Ahora, ¡itodos los chicos tendrán cuadernos!

¡Pobrecitos los chicos del pueblo! Estaban tan caros los cuadernos que las mamás, en lugar de alegrarse porque escribían mucho y los iban terminando, se enojaban y les decían:

—¡Ya terminaste otro cuaderno! ¡Con lo que valen!

Y los pobres chicos no sabían qué hacer.

Bartolo salió a la calle y haciendo bocina con sus enormes manos de tierra gritó:

—¡Chicos!, ¡itengo cuadernos, cuadernos lindos para todos! ¡El que quiera cuadernos nuevos que venga a ver mi planta de cuadernos!

Una bandada de parloteos y murmullos llenó inmediatamente la casita del buen Bartolo y todos los chicos salieron brincando con un cuaderno nuevo debajo del brazo.

Y así pasó que cada vez que acababan uno, Bartolo les daba otro y ellos escribían y aprendían con muchísimo gusto.

Pero, una piedra muy dura vino a caer en medio de la felicidad de Bartolo y los chicos. El Vendedor de Cuadernos se enojó como no sé qué.

Un día, fumando su largo cigarro, fue caminando pesadamente hasta la casa de Bartolo. Golpeó la puerta con sus manos llenas de anillos de oro: ¡Toco toc!

¡Toco toc!

—Bartolo —le dijo con falsa sonrisa atabacada—, vengo a comprarte tu planta de hacer cuadernos. Te daré por ella un tren lleno de chocolate y un millón de pelotitas de colores.

—No —dijo Bartolo mientras comía un rico pedacito de pan.

—¿No? Te daré entonces una bicicleta de oro y doscientos arbolitos de navidad.

—No.

—Un circo con seis payasos, una plaza llena de hamacas y toboganes.

—No.

—Una ciudad llena de caramelos con la luna de naranja.

—No.

—¿Qué querés entonces por tu planta de cuadernos?

—Nada. No la vendo.

—¿Por qué sos así conmigo?

—Porque los cuadernos no son para vender sino para que los chicos trabajen tranquilos.

—Te nombraré Gran Vendedor de Lápices y serás tan rico como yo.

—No.

—Pues entonces —rugió con su gran boca negra de horno—, ¡te quitaré la planta de cuadernos! —y se fue echando humo como la locomotora.

Al rato volvió con los soldaditos azules de la policía.

—¡Sáquenle la planta de cuadernos! —ordenó.

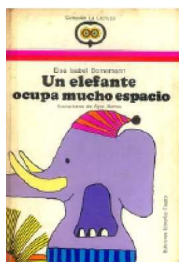
Los soldaditos azules iban a obedecerle cuando llegaron todos los chicos silbando y gritando, y también llegaron los pajaritos y los conejitos.

Todos rodearon con grandes risas al vendedor de cuadernos y cantaron "arroz con leche", mientras los pajaritos y los conejitos le desprendían los tiradores y le sacaban los pantalones.

Tanto y tanto se rieron los chicos al ver al Vendedor con sus calzoncillos colorados, gritando como un loco, que tuvieron que sentarse a descansar.

—¡Buen negocio en otra parte! —gritó Bartolo secándose los ojos, mientras el Vendedor, tan colorado como sus calzoncillos, se iba a la carrera hacia el lugar

solitario donde los vientos van a dormir cuando no trabajan.



Un elefante ocupa mucho espacio, de Elsa Bornemann

Que un elefante ocupa mucho espacio lo sabemos todos. Pero que Víctor, un elefante de circo, se decidió una vez a pensar “en elefante”, esto es, a tener una idea tan enorme como su cuerpo... ah... eso algunos no lo saben, y por eso se los cuento: Verano. Los domadores dormían en sus carromatos, alineados a un costado de la gran carpa. Los animales velaban desconcertados. No era para menos: cinco minutos antes el loro había volado de jaula en jaula comunicándoles la inquietante noticia. El elefante había declarado huelga general y proponía que ninguno actuara en la función del día siguiente.

-¿Te has vuelto loco, Víctor?- le preguntó el león, asomando el hocico por entre los barrotes de su jaula.

-¿Cómo te atreves a ordenar algo semejante sin haberme consultado? ¡El rey de los animales soy yo! La risita del elefante se desparramó como papel picado en la oscuridad de la noche:

-Ja. El rey de los animales es el hombre, compañero. Y sobre todo aquí, tan lejos de nuestras selvas...

-¿De qué te quejas, Víctor?- interrumpió un osito, gritando desde su encierro. ¿No son acaso los hombres los que nos dan techo y comida?

-Tú has nacido bajo la lona del circo... -le contestó Víctor dulcemente. La esposa del criador te crió con mamadera... Solamente conoces el país de los hombres y no puedes entender, aún, la alegría de la libertad...

-¿Se puede saber para qué hacemos huelga? gruñó la foca, coleteando nerviosa de aquí para allá.

- ¡Al fin una buena pregunta! -exclamó Víctor, entusiasmado, y ahí nomás les explicó a sus compañeros que ellos eran presos... que trabajaban para que el

dueño del circo se llenara los bolsillos de dinero... que eran obligados a ejecutar ridículas pruebas para divertir a la gente... que se los forzaba a imitar a los hombres... que no debían soportar más humillaciones y que patatín y que patatán. (Y que patatín fue el consejo de hacer entender a los hombres que los animales querían volver a ser libres... Y que patatán fue la orden de huelga general...)

- Bah... Pamplinas... -se burló el león- ¿cómo piensas comunicarte con los hombres? ¿Acaso alguno de nosotros habla su idioma?

- Sí -aseguró Víctor. El loro será nuestro intérprete -y enroscando la trompa en los barrotes de su jaula, los dobló sin dificultad y salió afuera. Enseguida, abrió una tras otra las jaulas de sus compañeros. Al rato, todos retozaban en los carromatos ¡hasta el león!

Los primeros rayos de sol picaban como abejas zumbadoras sobre las pieles de los animales cuando el dueño del circo se desperezó ante la ventana de su casa rodante. El calor parecía cortar el aire en infinidad de líneas anaranjadas... (los animales nunca supieron que fue por eso que el dueño del circo pidió socorro y después se desmayó, apenas pisó el césped...)

De inmediato los domadores aparecieron en su auxilio:

- Los animales están sueltos- gritaron a coro, antes de correr en busca de sus látigos-

- ¡Pues ahora los usarán para espantarnos las moscas!- les comunicó el loro no bien los domadores los rodearon, dispuestos a encerrarlos nuevamente.

- ¡Ya no vamos a trabajar en el circo! ¡Huelga general, decretada por nuestro delegado, el elefante!

- ¿Qué disparate es este? ¡A las jaulas -y los látigos silbadores ondularon amenazadoramente.

- ¡Ustedes a las jaulas! -gruñeron los orangutanes. Y allí mismo se lanzaron sobre ellos y los encerraron.

Pataleando furioso, el dueño del circo fue el que más resistencia opuso. Por fin, también él miraba correr el tiempo detrás de los barrotes.

La gente que esa tarde se aglomeró delante de las boleterías, las encontró cerradas por grandes carteles que anunciaron: CIRCO TOMADO POR LOS

TRABAJADORES. HUELGA GENERAL DE ANIMALES.

Entretanto, Víctor y sus compañeros trataban de adiestrar a los hombres:

- ¡Caminen en cuatro patas y luego salten a través de estos aros de fuego!
- ¡Mantengan el equilibrio apoyados sobre sus cabezas!
- ¡No usen las manos para comer! ¡Rebuznen! ¡Maúllen! ¡Ladren! ¡Rujan!
- ¡BASTA, POR FAVOR, BASTA! - gimió el dueño del circo al concluir su vuelta número doscientos alrededor de la carpa, caminando sobre las manos-. ¡Nos damos por vencidos! ¿Qué quieren?

El loro carraspeó, tosió, tomó unos sorbitos de agua y pronunció entonces el discurso que le había enseñado el elefante:

-...Con que esto no, y eso tampoco, y aquello nunca más, y no es justo, y que patatín y que patatán... porque... o nos envían de regreso a nuestras selvas... o inauguramos el primer circo de hombres animalizados, para diversión de todos los gatos y perros del vecindario. He dicho.

Las cámaras de televisión transmitieron un espectáculo insólito aquel fin de semana: en el aeropuerto, cada uno portando su correspondiente pasaje en los dientes (o sujeto en el pico en el caso del loro), todos los animales se ubicaron en orden frente a la puerta de embarque con destino al África.

Claro que el dueño del circo tuvo que contratar dos aviones: en uno viajaron los tigres, el león, los orangutanes, la foca, el osito y el loro. El otro fue totalmente utilizado por Víctor.porque todos sabemos que un elefante ocupa mucho espacio...

La caída de Porquesi, el malvado emperador, de Silvia Graciela Schujer

Hijo de Glotón segundo y nieto de un gran Rey, Porquesí fue el gobernante más temible que hubo en las tierras del país. Apenas asumió el mando, al morir su padre, redactó la primera ordenanza que, en un largo bando, fue leída al pueblo en plaza pública.

“Todo árbol de frutas que crezca en tierras del País -decía la orden- deberá ser entregado de raíz a este gobierno. Firmado: Porquesí.”

Sin protestar -porque nunca lo habían hecho-, los paisanos entregaron sus

árboles a las autoridades, dejando sus propios jardines completamente vacíos. Así fue como al llegar el tiempo de la recolección, el palacio se llenó de incalculables canastos de fruta, con las que el emperador hizo preparar dulces y más dulces. Tantos, que ni al cabo de largos años logró terminar de comer. Y fue durante esos años que, descuidados y hartos de frutos que nadie podía recolectar, los árboles se enfermaron y murieron, uno a uno, en las tierras del emperador.

Porque sí, entonces, redactó la segunda ordenanza que, en un largo bando fue leída en plaza pública.

“Tras la inesperada muerte de los árboles -decía la orden- y ante la falta de sus frutos, deberán entregar a este gobierno las risas de todos los chicos que habiten el País.”

Desde entonces, en enormes bolsas que eran llevadas al palacio, los chicos depositaban sus sonrisas por obligación.

Con ellas el malvado emperador hacía preparar el dulce más rico del mundo: mermelada de risas. Jalea de carcajadas infantiles, que se convirtieron en el manjar más precioso de su majestad. Era el dulce más dulce que se había conocido.

Fue metido en frascos y vendido a otros monarcas a precios sin igual.

Sin embargo, tanto esplendor no duró mucho: como era de suponer, pasado un tiempo, los chicos del

País empezaron a entristecerse, perdiendo poco a poco las ganas de reír.

Hasta que definitivamente dejaron de hacerlo, y la fabricación del sabroso producto llegó a su fin.

Entonces vino la tercera ordenanza que, en un largo bando, fue leída al pueblo en plaza pública.

“Todo chico que no quiera reírse -decía la orden- será severamente castigado por este gobierno.”

Y los fieles seguidores de Porquesí se lanzaron a la persecución. Los chicos trataban de reírse, pero no podían. Aterrorizados por el castigo, imitaban un sonido parecido al de las carcajadas, que los glotones de Porquesí, sin distinguir, cargaban en sus bolsas al palacio.

Con ellas, que eran una mezcla de miedo y de imitación, los dulces que prepararon para el emperador resultaron más amargos que la hiel. Más salados que una lágrima.

-¡Pueblo de traidores! Gritó entonces Porquesí. Y armó un poderoso ejército para saquear nuevos países.

Viendo cómo su gobernante pretendía entristecer a los chicos de todo el mundo, los paisanos se enfurecieron y, por primera vez, decidieron enfrentarlo.

La sola idea de vencer a Porquesí los puso contentísimos. Y sin darse cuenta organizaron un festejo que de pronto coloreó las calles del País.

Como se imaginarán, tanta felicidad despedía un olor exquisito. Atraído por él, Porquesí quiso probar de qué se trataba. Creyó que se daría el mejor de los banquetes. Pero apenas lo intentó un fuerte dolor de estómago lo hizo caer al suelo. Cayó y cayó y cayó. Con tanta fuerza que jamás pudo volver a levantarse.

Y así termina este cuento. Un capítulo que en la historia universal se conoce como la gloriosa Caída de

Porquesí, el malvado emperador de un País.

Los tres cuentos precedentes fueron extraídos de: Educación y Derechos Humanos. Construir memoria en tiempos del Bicentenario. Consejo General de Educación. Provincia de Entre Ríos.

Disponible en: Aprender. El portal del sistema educativo de la provincia de Entre Ríos, "Educación y Derechos Humanos para construir memoria" [en línea]

<http://www.aprender.entrerios.edu.ar/recursos/recurso.php?id=60>

[Consulta marzo de 2012]

Gobernador
Dn. Daniel Scioli

Vicegobernador
Lic. Gabriel Mariotto

Directora General de Cultura y Educación
Presidenta del Consejo General de Cultura y Educación
Dra. Silvina Gvirtz

Vicepresidente 1º del Consejo General de Cultura y Educación
Prof. Daniel Lauría

Subsecretaria de Educación
Mg. Claudia Bracchi

Dirección Provincial de Educación Inicial
Prof. Adriana Corral

DIRECCIÓN GENERAL DE **CULTURA Y EDUCACIÓN**

Buenos Aires
LA PROVINCIA